

Pure Intentions in Prayer – November 14th, 2022

El ciego del Evangelio clamó a Jesús Gritó al Señor como un hombre desesperado... como un hombre cuyo anhelo de libertad no podía ser saciado sin una audiencia con el regio "Hijo de David". este es el tipo de súplica que se escucha... que hace girar las cabezas... que nos hace sobresalir... que nos avergüenza un poco... pero este grito finalmente logra el efecto: curación y salvación.

Si el Señor respondiera hoy a tu petición, ¿qué harías con esa respuesta? ¿Qué cambio harías en tu vida? ¿De qué manera el recibir una respuesta positiva de Dios te convertiría en un católico más ferviente? ... recuerda que Santiago nos dice en su carta de la Biblia "no tienes porque no pides. No tienes porque pides con motivos equivocados, para gastar lo que obtienes en tus propios placeres".

Santa Gertrudis la Grande nos enseña con su ejemplo de pedir ayuda a Dios en este pasaje. Presta atención. Santa Gertrudis reza: "Dador de dones, concédeme este don: que en adelante ofrezca en el altar de mi corazón un sacrificio de alegría, para que con mi súplica pueda ganar para mí y para todos aquellos a quienes has elegido el privilegio de disfrutar a menudo de esa dulce unión y dulzura unificadora.... Me has dotado de una luz más clara de conocimiento de ti, en la que el dulce amor de tu hermosura me atraía siempre más que el duro castigo que merecía... No recuerdo, sin embargo, haber gozado nunca de tal plenitud sino en los días en que me invitabas a probar las delicias de tu mesa real [es decir, en la Eucaristía]."

Santa Gertrudis y el ciego se acercaron a Jesús con gran anhelo. Vean cómo ella quería utilizar todos los dones para dar más gloria a Dios. Pidamos al Señor que purifique nuestras intenciones en las "delicias de su mesa real".

The blind Man in the gospel cried out to Jesus. He screamed to the Lord as a man desperate... as a man whose longing for freedom couldn't be quenched without an audience with the kingly "Son of David". this is the kind of plea that is heard... that turns heads... that makes us stand out... that makes us a little bit embarrassed... but this cry ultimately achieves the effect: healing and salvation.

If the Lord answered your request today, what would you do with that answer? What change would you make in your life? In what way would receiving a positive reply from God make you a more fervent Catholic? ... remember that St. James tells us in his letter from the Bible "you have not because you ask not. You have not because you ask with wrong motives, that you may spend what you get on your own pleasures."

St. Gertrude the Great teaches us by her example of asking God for help in this passage. Pay attention. St. Gertrude prays, "Giver of gifts, give me this gift: may I henceforward offer on the altar of my heart a sacrifice of joy, that by my supplication I may win for myself and all those whom you have chosen the privilege of enjoying often

that sweet union and unifying sweetness.... You endowed me with a clearer light of knowledge of you, in which the sweet love of your loveliness always attracted me more greatly than the harsh punishment that I deserved... I do not remember, however, having ever enjoyed such fulfillment except on the days when you invited me to taste the delights of your royal table [that is, in the Eucharist].”

St Gertrude and the blind man came to Jesus with great longing. See how she wanted to use every gift to give more glory to God. Let's ask our Lord to purify our intentions in the “delights of His royal table”.